



DISCURSO DEL PRESIDENTE DEL PARTIDO POPULAR Y PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, EN UNA CENA CON MILITANTES DEL PARTIDO POPULAR

Ciudadela (Menorca), 25 de agosto de 2001

Muy buenas noches a todos y muchas gracias por vuestra presencia. Yo he venido a cenar con vosotros y no os preocupéis que cenamos y cenamos enseguida.

Permitidme que os diga que no puedo empezar esta intervención sin agradecer, muy especialmente, a todos vosotros, pero muy especialmente a todos los menorquines, su hospitalidad. Quiero deciros que conocía esta isla y he tenido la oportunidad de conocerla mucho mejor. Ésta es una isla maravillosa y quienes venimos a pasar una temporada aquí apreciamos muy especialmente su tranquilidad, sus tradiciones, su paisaje y, sobre todo, lo buen anfitriones que sois todos los menorquines.

A nadie le puede extrañar, creo, que muchos turistas vengan por aquí y vean a esta isla como algo de lo mejor que tiene España. También quiero deciros que muchos compatriotas como yo vemos aquí que está aquí mucho de lo mejor, de lo bueno, que hay en España. Así que, si encontramos cobijo, el año que viene volvemos.

A los militantes del Partido Popular de Menorca que habéis querido compartir esta cena quiero agradecerlos muy sinceramente de corazón, porque yo no hubiera considerado, en ningún caso, completa mi estancia en esta isla si no

hubiésemos pasado juntos unas horas quienes compartimos un mismo proyecto político con millones de compatriotas españoles.

A nosotros nos gusta la política, a nosotros nos apasiona servir a nuestro país, a nosotros nos gusta contribuir a mejorarlo. Y este grupo de personas que formamos el Partido Popular estamos dispuestos a trabajar para conseguir mejorar nuestro país. Creemos que lo más conveniente para los españoles está recogido en nuestras convicciones políticas y en todo aquello que forma parte del núcleo de ideas y valores que desarrolla el Partido Popular.

Sin duda, sabemos que hay otras formas de estar en política, pero esas otras formas nos resultan ajenas. Nosotros no estamos aquí para buscar un enriquecimiento personal, ni para favorecer a nadie en perjuicio del común. Llevamos muchos años, hemos trabajado mucho y, desde luego, no hemos llegado a todo esto ni hemos puesto tanto esfuerzo para que nadie viva a costa de los demás. Lo hemos hecho porque creemos en un futuro mejor para España y para los españoles.

Siempre hemos propugnado que el libre mercado, que la autonomía individual, son los pilares sobre los cuales se debe asentar la prosperidad de los españoles. Siempre hemos defendido que el Estado y los poderes públicos deben reducir su actividad a garantizar el funcionamiento de una sociedad libre, gobernada por leyes iguales para todos, sostenidas y defendidas por un Estado de Derecho en el que no quepan ni la arbitrariedad ni el exceso de los gobernantes. Seguimos creyendo que la gente debe prosperar en virtud de su iniciativa, sin esperar favores de ningún poder público ni deberle favores a ningún administrador.

Por eso hemos basado nuestra política en la liberalización, en ensanchar espacios de libertad para las personas y para las empresas. Por eso cuanto más poder se atribuyen las Administraciones y los poderes públicos más parcelas de la vida económica y social dependen de aquellos que en cada momento gobiernan, más licencias hay que pedir, más prebendas se pueden conceder. Eso genera en algunos casos favoritismo o, en el peor de ellos, lisa y llanamente, arbitrariedad.

Nosotros lo que queremos es que cada español pueda encarar su futuro sin depender a cada paso de quienes en cada momento tengamos la responsabilidad de gobernar.

A esto se le llama una ética de la libertad; pero al valor de la libertad hay que añadirle el valor de la responsabilidad, y una sociedad bien organizada exige responsabilidades individuales, depura las actuaciones irregulares y facilita la transparencia en los procesos de toma de decisiones.

Quiero decir que hemos avanzado mucho: ya no hay apenas empresas públicas que manejar, porque las hemos devuelto a la sociedad; ya no hay prácticamente monopolios que proteger, porque los hemos abierto a la competencia; ya no hay muchas de las reglamentaciones que hasta hace poco hacían que los gobernantes fueran verdaderos señores de muchos sectores económicos.

Esta fórmula, ésta, la que estamos aplicando, ha dado resultado. Con más libertad, muchas más personas trabajan y prosperan. Hay trabajo en España, hemos reducido el paro a los niveles de hace más de veinte años, hay dieciséis millones de españoles que cotizan a la Seguridad Social. Esto no son cifras, son personas; personas que ahora tienen empleo, que ahora tienen oportunidades, que ahora tienen expectativas, que ahora pueden tener ilusiones. Y eso es exactamente lo que necesitamos.

Nosotros, nuestro país, crecemos con fuerza, con dinamismo, con más energía que nuestros socios europeos, a cuyos niveles de vida y de bienestar cada vez nos acercamos más rápidamente. Nos estamos convirtiendo, y lo debemos decir con satisfacción, en una de las economías más fuertes del mundo y, si seguimos por esa línea, si perseveramos en nuestro trabajo, podemos conseguir nuestro objetivo, que es hacer de España, al final de esta década, un país que esté al nivel de los mejores.

Hemos conseguido y estamos consiguiendo todo esto aplicando un programa de gobierno y unas convicciones políticas que sitúan el poder para decidir en dónde tiene que estar: no en el arbitrio de los que gobiernan, sino en los ciudadanos y en la sociedad.

Quisiera decir también, mirando algunos asuntos que tenemos que afrontar, sin duda muy importantes, que entre todos los españoles hemos construido una sociedad fuerte, capaz de superar las peores situaciones y los problemas más importantes. También somos capaces de plantar cara al terrorismo y de derrotarle.

Durante este verano hemos visto los intentos continuos de los terroristas por amedrentar a los ciudadanos. Hemos visto agresiones a bienes, a ciudadanos y a miembros de las Fuerzas de Seguridad. Hemos visto también atentados de una iniquidad inconcebible. Pero también hemos visto a la policía autónoma vasca impedir una manifestación ilegal, detener a un sangriento comando terrorista o perseguir el terrorismo callejero, y quiero felicitarles por ello. Todo esto nos produce alegría y para esto es para lo cual el Gobierno de la nación ha ofrecido la máxima colaboración al Gobierno autonómico vasco. Es lo que los ciudadanos nos exigen, es la prioridad y es el auténtico problema vasco: poner fin al terror en todas sus formas.

Aunemos esfuerzos, por lo tanto, frente a los que asesinan y atemorizan, y es lo que he propuesto y vuelvo a proponer: que rememos todos en la misma dirección, que rememos fuerte, sin descanso. Estoy satisfecho de que las cosas poco a poco vayan respondiendo a este planteamiento, porque quiero decir que no podemos ni vamos, en ningún caso, a consentir que los terroristas puedan campar a sus anchas y que los ciudadanos tengan que esconderse. No estamos ni estaremos dispuestos a aceptar eso de ninguna manera. Eso es lo que tenemos que tener claro y todo lo demás es secundario.

Pero también hoy muy especialmente tenemos que felicitarnos todos por la magnífica operación que ha permitido desarticular un importante comando terrorista en Cataluña. Yo quiero deciros que el Cuerpo Nacional de Policía y la Guardia Civil son piezas imprescindibles en la lucha contra el terror. Han sido otros más de 200 kilos de explosivos que no van a poder dedicar los terroristas a su tarea de asesinar o de sembrar el terror. El trabajo de las Fuerzas de Seguridad y la cooperación internacional quiero que sepáis que son claves para acabar con los liberticidas y que, sin duda, contribuirán decisivamente a que acabemos con ellos.

En otro orden de cosas, quiero comentaros también que creo que este año 2001 hemos hecho algunas cosas importantes: hemos reformado el mercado laboral; hemos reformado el sistema de pensiones; hemos reformado y llegado a un acuerdo muy importante, por unanimidad, en la financiación autonómica; con la reforma de las Humanidades hemos puesto en marcha las reformas educativas en nuestro país y con el Pacto por la Justicia hemos desbloqueado una reforma crucial para España; hemos hecho el Plan Hidrológico que España necesitaba. Y quiero agradecer muy especialmente al Ministro Jaime Matas todo el esfuerzo, todo el acierto y todo el coraje, porque hacía falta mucho coraje para sacar adelante el Plan Hidrológico Nacional, que ha desplegado con un grado de consenso que era muy difícil de conseguir y con un grado de acierto que es digno de ser resaltado, de ser reconocido y de ser alabado por todos.

Pues bien, después de reformar el mercado laboral, después de mejorar y reformar las pensiones con un acuerdo sindical, después de conseguir un gran acuerdo por unanimidad con la financiación autonómica, después de empezar la reforma educativa, después de hacer un Pacto por la Justicia, después de hacer el Plan Hidrológico Nacional y después de haber puesto fin al Servicio Militar, entre otras cosas, alguien ha dicho que el nuestro es un Gobierno paralizado. Yo quiero deciros que, a la luz de la simple realidad objetiva, ojalá que quienes dicen esas simplezas sigan siendo nuestros adversarios porque, desde luego, nos facilitan mucho la tarea.

En las elecciones generales recibimos la confianza mayoritaria de los españoles para un programa de reformas intensas. Quiero deciros que no vamos a desviarnos de él ni tampoco vamos a levantar el pie del acelerador.

Los últimos meses del año, los que ahora vamos a encarar, van a ser muy intensos, y espero que productivos.

Os digo que nos vamos a empeñar muy especialmente en la reforma y en la mejora de la educación en España. Queremos aprobar la Ley de Calidad de la Educación, la Ley de Universidades y la Ley de Formación Profesional. No podemos desaprovechar esa oportunidad de procurar una educación mejor para todos nuestros estudiantes.

Vamos a seguir preocupados por seguir creando empleo, y empleo de mejor calidad. Por eso la mejora del mercado laboral exige también modernizar la negociación colectiva y vamos a conseguir una modernización de la negociación colectiva para la mejoría del empleo en España.

Vamos a reformar la regulación de los servicios de inteligencia del Estado para adaptarlos a los nuevos tiempos y a las nuevas situaciones.

Vamos a aprobar los Presupuestos incorporando el nuevo sistema de financiación autonómica.

Como veis, nos espera en los próximos meses mucho trabajo; pero, si el Gobierno tiene mucho trabajo que hacer, nuestro partido también. Dentro de muy pocos meses tenemos que afrontar una cita electoral muy importante en Galicia. Estoy convencido de que los gallegos mantendrán su apuesta mayoritaria por un proyecto político de apertura y de progreso como es el de Partido Popular. Lo otro es lo de todos contra el PP, que vosotros también conocéis aquí, en Baleares; pero ya sabéis que eso no conduce a ninguna parte y es la manifestación más expresiva de las debilidades de una oposición que no tiene

ideas propias ni tiene proyecto político alguno. Quiero decir que este Gobierno y este partido, hoy por hoy, no tienen equipo rival en el panorama político español y entre las fuerzas políticas españolas.

Yo quiero también recordar, porque algunos lo olvidan, que el nuestro es el partido más importante, el más fuerte, el más numeroso y el que más votos tiene en estas islas a mucha distancia del siguiente. No se debe preocupar nuestro presidente insular de Menorca, porque yo me sé muy bien los datos antes de venir aquí; por tanto, no me van a contar ninguna historia que yo no sepa. Lo que aquí ocurre, lo sabéis muy bien, es que todos se unieron para que nosotros no gobernásemos y lo que se ha demostrado es que esas coaliciones antimayoría no funcionan. Los errores los tenéis encima de la mesa.

Estos días he leído aquí, en Menorca, que empiezan a venir menos turistas a Baleares. Yo no soy de los que creen que las cosas pasan por casualidad; pero sí digo que trabajando nosotros, que explicando a los electores quiénes somos, qué pretendemos y qué es lo que queremos conseguir, ganaremos las elecciones con margen suficiente para gobernar Menorca y para gobernar Baleares en las próximas elecciones.

Dentro de año y medio se celebrarán elecciones municipales y autonómicas. Trabajad ya en ellas con un programa claro, con ideas muy claras y con plena dedicación. Las Comunidades Autónomas y los Ayuntamientos administran ya en España más de la mitad del gasto público que se produce. Todas administran la Educación, dentro de poco todas administrarán la Sanidad. A todos los rincones del país tenemos que llevar los mensajes, las ideas, las propuestas, los proyectos, que han servido para que España prospere, y tenemos que trabajar para ganar aquí, en Baleares, y en todos los rincones de España.

Por cierto, hablando de ganar y de nuestro partido, quiero recordaros que el próximo mes de enero vamos a celebrar el próximo congreso nacional de nuestro partido, del Partido Popular. Ésa será una buena ocasión para desarrollar en

mayor profundidad las ideas y los valores del centro reformista que defendimos hace tres años. En este tiempo quiero decir que, en mi opinión, España ha avanzado mucho. Ahora podemos afrontar tareas que antes debían quedar relegadas porque había otras más urgentes; ahora nuestro progreso también genera nuevos problemas que debemos atender.

En este congreso debemos poner nuestras convicciones al servicio de un proyecto político que quiere hacer, entre otras cosas, que los españoles nos sintamos orgullosos de serlo; orgullosos por estar integrados en una nación que constituye un marco en el cual cada ciudadano convive, vive y puede desarrollarse sin límites externos y en el que cada uno tiene oportunidades, tiene estímulos, tiene posibilidades, para llegar tan lejos como su voluntad se lo proponga. Es una tarea fundamental y pediré a todo el partido que participe en ella.

Por lo tanto, quiero decir que voy a dedicarle mucho esfuerzo a la preparación de ese congreso, y lo digo con suficiente tiempo. Por más de un motivo, va a ser un congreso muy importante para nuestro partido. Todos los españoles van a poder comprobar lo que vale la plantilla del Partido Popular para ganar el campeonato.

Me lo estoy pasando fenomenal en Menorca y, además, estoy de muy buen humor y me encuentro muy bien; pero que nadie tome como un exceso de buen humor lo que voy a decir ahora, porque es la realidad: sobran en nuestro partido personas valiosas para el Gobierno, para elegir el próximo candidato a la Presidencia del Gobierno y también para ganar por tercera vez a los socialistas las elecciones generales cuando se celebren; sobran.

Quiero decir también que devolver el poder a la sociedad exige también reforzar los controles del Estado de Derecho; exige intensificar la actuación de órganos de control y de supervisión, garantizar el respeto a las normas por parte de todos. Quienes creemos en una sociedad libre y en un mercado dinámico no

podemos tolerar enriquecimientos conseguidos mediante el engaño y la elusión de las leyes.

Hemos escuchado durante las últimas semanas la narración de las andanzas de una estafa financiera que nos llena de indignación. Los Tribunales ya tienen en sus manos este asunto desde el primer día y son ellos los que deben de decidir, en su caso, qué delitos se han cometido y quiénes son los delincuentes. Pero es evidente ya que ha habido mucho engaño y mucho aprovechamiento ilícito.

Quienes estamos en política para desterrar el favoritismo, el engaño a los ciudadanos, los comportamientos irregulares, tenemos muchos motivos para estar indignados estos días. Yo lo quiero decir aquí, y os lo digo muy claramente: nosotros somos incompatibles con la corrupción y exigimos que quienes hayan tenido cualquier tipo de comportamiento irregular paguen todas sus responsabilidades.

Ante un asunto turbio hay quien intenta entorpecer y ocultar, frente a quien intenta hacer la luz y exigir responsabilidades. En el Gobierno y en el Partido Popular tenemos claro de qué lado de la raya estamos y estamos donde está la mayoría de nuestros conciudadanos; estamos al frente de esa mayoría de gente, de ciudadanos, que no soporta las trapacerías de nadie y que quiere luz y taquígrafos caiga quien caiga.

No es puro voluntarismo, sino que nosotros lo demostramos cotidianamente: fueron los órganos de la Administración quienes descubrieron las irregularidades, fueron los órganos de la Administración quienes las pusieron en conocimiento del juez, fue el Gobierno quien ordenó investigar todas y cada una de las derivaciones de este asunto que se han ido conociendo y es el Partido Popular, con mayoría absoluta en el Parlamento, quien ha querido y ha impulsado que se cree una comisión parlamentaria de investigación. Me sobra cualquier palabra de comparación con el pasado, porque es todo demasiado nítido.

Pero también quiero decir que vamos a seguir liberalizando nuestra economía y que se equivoca eso que todavía algunos llaman izquierda. La izquierda suele estar equivocada. Cuando está separada, se la ve equivocada separadamente, y, cuando está junta, como aquí, todos contra nosotros, se le va más; los errores son todavía más notables, más importantes, y se equivocan cuando reclaman un control político sobre los mercados nacionales o internacionales.

Nosotros tenemos una sociedad fuerte, viva, capaz de cuidarse a sí misma, y nuestra obligación es darle confianza, reglas claras y decisiones ajustadas a la Ley.

Esto es lo que yo quería deciros en esta cena de Menorca. Hablaros de nuestro partido, de lo que hemos hecho, de lo que vamos a hacer, de nuestras ilusiones, de nuestras esperanzas y de nuestra fortaleza.

De nuevo, y por último, daros las gracias. Haber pasado el verano aquí me ha ayudado a encarar el trabajo que nos aguarda con humor y con decisión, con buen humor y con decisión. Tenéis muchos motivos para sentirnos orgullosos de formar parte de un partido político que no trabaja para sí mismo, ni para los intereses de nadie que lo integre, sino que es un proyecto abierto a todos y para todos. Yo os puedo decir que me siento orgulloso de presidir un partido que sabe lo que quiere y que sabe, además, cómo lograrlo.

Tenemos por delante unos meses y un nuevo curso político que va a ser apasionante. Tenemos nuestra mochila llena de proyectos y llena de ideas para España. Dedicaremos nuestros mejores esfuerzos para llevarlos a cabo. Desde aquí, desde uno de los, como he dicho al comienzo, mejores sitios, mejores lugares, mejores tierras de España, seguiremos contribuyendo a conseguir que España sea un lugar mejor para vivir.

Me han gustado mucho los versos que ha dicho nuestro presidente insular y a ellos me remito. Simplemente quiero decir: hasta la vista, Menorca.

Muchas gracias.